

Las arañas cumplen años

Obra de teatro para niños

de Camila Villegas

PERSONAJES

Tomás va a cumplir 5 años.

Mamá es grande.

Papá es muy grande.

Abuela Estrella es chiquita porque ya está viejita.

Las arañas: una patona, otra peluda.

Nota:

Se requieren sólo dos actores:

Una sola actriz juega a la abuela.

Un solo actor será Tomás y también las arañas.

Las arañas juegan a mamá y papá.

NOTA:

Las arañas son en ocasiones las manos de Tomás; otras, unos títeres; a veces tan sólo sombras que dicen, cantan y sueñan a través de la garganta de Tomás.

I

Se escuchan las olas de mar romper en la arena. Tomás imagina la espuma.

TOMÁS: En la noche, la espuma se prende con la luna y corre a perseguir la playa pero nunca la alcanza, siempre llega y ¡puff! desaparece. Así: ¡Puff! Pshhh, pshhhh, pshhh. Pobre espuma, todo el tiempo quiere treparse a las olas para que la lleven. En la noche, cuando ya casi nadie la ve – yo sí - corre más rápido hasta la orilla pero nunca le dejan quedarse. Los caracoles no quieren que la espuma se quede en la orilla. Más bien la quieren ver arriba de las olas y perseguir los castillos de arena una y otra y otra vez. Anoche, las olas se asustaron con los balazos y no llegaron a la playa, los cangrejos ermitaños tampoco se atrevieron a sacar sus cabezas de sus caracolas.
(Pausa)

Pero yo no me asusto. Yo todo el tiempo trato de ayudar a la espuma a que llegue a la orilla. (Comienza a mover sus manos como si fueran arañas) Las arañas me dijeron que construyera el castillo más cerca de la orilla, al filo del agua.

PATONA: Si acercas el castillo a lo mejor la espuma ya puede llegar. Nosotros te vamos a ayudar.

TOMÁS: Pusimos dos torres, un calabozo, un puente levadizo.

PELUDA: Hay que buscar la bandera.

TOMÁS: ¿La bandera?

PELUDA: La que vamos a poner en la torre. Para que sepan que el castillo es nuestro, la bandera con nuestra insignia Tomás.

TOMÁS (Al público): Así me llamo yo, yo soy Tomás. Mi mamá dice que iba a ser Simón pero mi papá no quiso ese nombre.

PELUDA: ¡No te distraigas Tomás! ¡La bandera!

TOMÁS: Uy sí. La bandera. Vamos a poner una bandera... ¿dónde hay una bandera?... va a ser roja con naranja y con azul. A mi papá le gusta el naranja. A mi también. Le gusta el naranja porque (imitando la voz de papá) así se pone el sol en las tardes cuando llego a la casa, y entonces dice que...

PELUDA hace las veces de PAPÁ. Imita su voz. Actúa como él.

PAPÁ (PELUDA): Veo el atardecer y al mismo tiempo te veo a ti Tomás. El naranja es mi color favorito.

TOMÁS: Eso dice pero yo sé que le gusta el naranja porque su camioneta es naranja (*Se ríe*) Y voy a ponerle al castillo de la espuma una bandera que tenga naranja y azul como el mar para que la espuma no extrañe el mar cuando viva en el castillo...

PELONA: ¡La ola!

PELUDA: ¡La ola!

TOMÁS: ¡La ola!

PELONA, PELUDA, TOMÁS: Aaaaaaaaaa.

PELONA: Te van a regañar.

Tomás asiente con la cabeza

PELUDA: Estás todo mojado.

PELONA hace las veces de MAMÁ.

MAMÁ (PATONA): ¡Dónde andabas! ¿Qué te pasó? ¿Tomás? Te estoy hablando. Contesta. ¿Cuántas veces te he dicho que ya no puedes salir cuando oscurece? Las cosas ya no son como antes Tomás. Tienes que hacerme caso.

TOMÁS: Pero la olas se enojaron y se comieron mi castillo antes de que encontrara la bandera. (*PAUSA*) ¡Shshsh! ¿Las oyen? Ahorita mismo están enojadas.

PELUDA: Están enojadas porque no te vas a dormir.

TOMÁS: No puedo dormir con tanto mosquito. ¿Los escuchan?

PELONA: Las arañas comemos mosquitos, ya duérmete Tomás.

TOMÁS: No puedo, cierro los ojos y los oigo, luego me pican, me rasco, me sale sangre y me da más comezón y me rasco más y me sale más sangre y me da más comezón y me rasco más y el hoyo se hace más grande y no puedo dormir porque me pica y luego mi mamá me dice...

MAMÁ (PATONA): ¡Tomás! ¡No te rasques! Mira nomás ya cómo te dejaste las piernas. Te van a quedar cicatrices Tomás. Ven para acá que te pongo un poco de alcohol con tabaco para calmar la picazón.

Las sombras de las arañas mientras tanto tejen una telaraña.

TOMÁS: ¡No quiero!

MAMÁ (PATONA): Obedece Tomás.

TOMÁS: ¡No quiero! ¡No tengo sueño! *(Al público)* Y entonces mi mamá me persigue y yo corro y ella me atrapa y me pone alcohol en donde me rasqué y yo lloro, así: *(hace como que llora)* porque me arde. Y porque no me quiero dormir porque no tengo sueño.

MAMÁ (PATONA): ¡Listo! ¿Ya ves? Ya no llores, te va a hacer bien.

TOMÁS: Y yo la verdad no estoy muy seguro porque me sigue ardiendo. Au, au, au. *(A las arañas)* ¿Qué hacen?

PATONA: Una telaraña.

PELUDA: Una telaraña para atrapar mosquitos.

TOMÁS: A mi no me dan miedo las arañas. Patona y Peluda me ayudan. A mi no me dan miedo pero a mi mamá sí. Y creo que a mi papá también. Una noche, mamá encontró una araña asiiii de grande en la cortina de su cuarto y llamó a papá para que *(Baja la voz y esconde sus manos)* la matara. Y papá llegó, la vio y se quedó ahí, ahí nomás mirándola.

MAMÁ (PATONA): Llevas cinco minutos ahí parado nomás viendo a la araña. ¿Qué no piensas matarla?

Las arañas salen de su escondite y hablan entre ellas.

PATONA: La quiere matar.

PELUDA: La va a matar.

PATONA: Que no la mate, no le ha hecho nada.

PELUDA: Piensa que va a picarle.

PATONA: Pero ella no quiere hacerles daño.

PELUDA: Eso no importa. Él la quiere matar.

PATONA: ¿Y va escaparse?

PELUDA: No se sabe.

PATONA: ¿Por qué no se mueve?

La arañas y papá se miran.

MAMÁ (PATONA): Ya quítale los ojos de encima mejor, va a terminar por irse.

PELUDA: Me ve.

PATONA: Me ve. Nos mira. Tiene miedo. Está temblando de miedo.

PAPÁ (PELUDA): Es de las que saltan.

MAMÁ (PATONA): Las arañas no saltan.

PAPÁ: Ésta sí. Ésta es de las que pegan brincos hasta de tres metros.

PATONA: Podría saltar para escaparse.

PELUDA: Podría.

PATONA: Y luego correr a esconderse.

PELUDA: Pero el miedo no la deja moverse.

PAPÁ: Y no quiero que me salte a la cara. Voy por una escoba.

PELUDA: Él sabe.

PATONA: Fue por una escoba.

MAMÁ: Ya tienes la escoba. ¿Qué esperas?

PAPÁ: No sé si me va a servir la escoba.

PATONA: Podría escaparse por entre las cerdas.

PELUDA: Podría.

PATONA: La sigue viendo, no hace nada, tal vez ya no la quiere matar.

PELUDA: Tiene miedo.

MAMÁ: Tienes miedo. Llevas cinco minutos ahí y no haces nada. La voy a matar con el zapato. ¡Hazte a un lado!

PATONA: ¡No! ¡Por favor! ¡Noooo!

PELUDA: No quiero ver.

Mamá se quita el zapato y le da con él a la araña que pega un brinco sólo para que mamá salga corriendo despavorida y gritando. Las arañas se abrazan y cierran los ojos. Papá toma la escoba y le pega una y otra y otra vez con fuerza a la araña que aterrizó en el piso.

TOMÁS: La araña saltó al piso, mamá se asustó y salió corriendo, papá le pegó con la escoba y luego la remató a pisotones. Parecía que estaba saltando la cuerda. La pobre araña quedó toda embarrada por aquí y por allá.

Las arañas lloran desconsoladas.

MAMÁ: Nunca había visto a una araña saltar tan alto.

PAPÁ: Te lo dije.

Ambos ríen a carcajadas.

MAMÁ: ¡Shshshsh!

PAPÁ: ¿Qué?

MAMÁ: Creo que despertamos a Tomás.

PAPÁ: Duerme como borracho, nunca se despierta.

Las arañas se abrazan. PELONA no deja de llorar.

PELUDA: A veces, para sobrevivir hay que huir a tiempo.

Luego, se acuestan junto a Tomás y los tres se hacen los dormidos.

TOMÁS se incorpora.

TOMÁS (al público): Me despertó el grito de mamá.

Tomás imita a su mamá gritando, corriendo y agitando los brazos por todo el escenario. Las arañas se incorporan ríen, luego se abrazan y comienzan a llorar.

MAMÁ: Mañana hay que empacar todo.

PAPÁ: Sólo esta noche no pienses en eso.

PAPÁ (*Irritado*): Tenemos que poner los pies en la tierra...

MAMÁ: Ya sé ya sé, nadie está para fiestas...

PAPÁ: Ya casi nadie está, o se fueron o ... Nadie piensa en fiestas.

MAMÁ: Pero ...

TOMÁS: Voy a cumplir cinco años.

II

TOMÁS (*con una mochila en la espalda*): A mí no me dan miedo las arañas. Hay arañas de todos los tamaños y los colores. Hay muchíiiiisimas arañas pero sólo unas poquitas, las menos, son venenosas. Eso lo aprendí cuando cumplí cuatro años y ya voy a tener cinco años...

PELUDA: El 99% de las arañas NO son venenosas.

PATONA: No hacen daño a la gente.

PELUDA: Les gusta comerse otros insectos, no comen gente.

PATONA: Además, las personas son muuuuuy grandes. Demasiado grandes.

PELUDA: Y deben saber muy feo. Aggg.

PATONA y PELUDA: ¡Aggg! ¡Qué asco! ¡Comer persona peluda!

PELUDA: Sudan.

PATONA: Y tiene mocos.

PELUDA: Y hacen pipí.

PATONA: Y cacas gigantescas y apestosas.

PELUDA: Y se echan pedos.

PATONA: Así: prprprprpr.

PATONA y PELUDA: ¡Qué asco!

TOMÁS: ¡Ya cállense! ¡Tontas!

Las arañas voltean a verse y miran a Tomás.

TOMÁS: ¡Son unas cacas! ¡Ustedes son las cacas más grandes y apestosas y asquerosas del mundo!

PELUDA: No hablábamos de ti. No te enojés.

PATONA: Hablábamos de las personas.

PELUDA: Tú no eres una persona, eres un niño.

PATONA: Y sí te bañas.

TOMÁS: No me importa. Ya no son mis amigas.

PATONA: Y hueles bien.

TOMÁS: ¡Cállate caca! ¡Fuera de mi cuarto!

PELUDA: Pero...Tomás....

Tomás sacude sus manos y las arañas desaparecen.

TOMÁS: Yo soy muy fuerte, más fuerte que Drácula y que Superman y voy a luchar contra las arañas, así y así...¡Atrás cobarde! ¡No huyas! ¡Y les voy a ganar a todas las arañas malas y ya no nos vamos a tener que ir de aquí!

Las arañas aparecen tímidamente. Mamá entra y lo observa.

PELUDA: ¿No tienes hambre?

PATONA: Sí.

PELUDA: Pues cómete una mosca no te hablaba a ti

PATONA: ¡Aggg! ¡Guácala de pollo!

PAPÁ (PELUDA): ¡Tomás! ¡Ya está el desayuno! ¡Qué haces!

MAMÁ (PATONA): Se te van a enfriar los huevos

PELUDA se ríe. Tomás sigue jugando.

MAMÁ: ¡Tomás! ¿No me oyes? ¿Quieres un pan con mermelada?

TOMÁS: ¿Pan?

PATONA se asoma.

PATONA: Sí sí sí. Me encanta con mucha mermelada.

TOMÁS: ¡Shshsh!

MAMÁ: ¿No?

TOMÁS y PATONA: ¡Sí!

TOMÁS mira a PATONA enojado y ella triste se esconde.

TOMÁS: ¿Con mermelada de fresa?

MAMÁ: De fresa

TOMÁS: ¡Eeeeeee!

MAMÁ: Y después papá y yo queremos platicar contigo.

Asoma PELUDA.

PELUDA: Platicar, újule.

TOMÁS: Shshs. Le tapa la boca y la esconde.

Tomás hace por salir y las arañas lo atrapan por detrás, lo jalan por la camiseta y lo regresan al escenario.

Tomás tiene parte del rostro cubierto de mermelada y las arañas sacan sus lenguas para lamerle las mejillas.

TOMÁS: Yo no le tengo miedo a las arañas. Son mis amigas. Son las únicas que me acompañan siempre. Patona y Peluda. ¿Verdad?

PATONA y PELUDA: Ajá. *(Se relamen los bigotes. Patona eructa.)*

TOMÁS: Yo no quiero irme sin mi papá.

PELUDA: Ya quita esa cara Tomás. Ya te dijo tu papá que va alcanzarte, y que entonces van a regresar.

TOMÁS: ¿Podemos llevarnos la espuma del mar Peluda?

PELUDA: No quiere venir. A la espuma del mar le gustan las olas, los castillos de arena...

PATONA: El canto de las sirenas.

TOMÁS: ¿Por qué nos tenemos que ir Patona?

PATONA: No sé, pero creo que es porque...

Peluda le da un codazo a Patona.

PELUDA: *(a PATONA)* ¿Tú que sabes? No digas tonterías. *(A TOMÁS)* A tu abuela le va a dar gusto verte.

TOMÁS: ¡Yo no quiero ver a mi abuela! ¡Odio a mi abuela!

Las arañas abrazan a Tomás.

TOMÁS *(llorando)*: ¡Me quiero quedar aquí con papá!

PAPÁ: Es como ir de vacaciones. Ya verás.

TOMÁS: Pero apenas empezaron las clases. Hace tres días que acabaron las vacaciones. ¡Ya no quiero más vacaciones, quiero ir a la escuela, a MI escuela! ¡Con mis amigos y mis juguetes!

PAPÁ: Allá también hay... también hay otras cosas.

MAMÁ: Y ya empacamos tus juguetes favoritos.

TOMÁS: No me va a gustar.

PAPÁ: Pórtate bien Tomás, obedece a mamá, no hagas travesuras.

TOMÁS: ¡No voy a obedecer!

PAPÁ: Es sólo por unos días.

TOMÁS: ¿Cuántos días?

MAMÁ: Unos días.

TOMÁS: ¿Diez?

SILENCIO

TOMÁS: ¿Diez? *(Cuenta con sus manos)* uno dos tres cuatro cinco seis siete ocho nueve ¿Diez?

MAMÁ: Dale un abrazo a papá. *(a PAPÁ)* Si no nos damos prisa vamos a perder el autobús.

TOMÁS: No quiero. ¡Vámonos mamá!

MAMÁ (*en voz baja a papá*): Cuídate por favor.

Mamá toma de la mano a Tomás y se alejan.

III

PELUDA: Pero como muchas son feas, yo no, pero (*señalando a PATONA*) pero casi todas son feas, por eso la gente les tiene miedo.

PATONA: Te vi.

PELUDA: Nos hacen mala fama.

PATONA: Todo por arañas como la tarántula que para cazar hace un hoyo en la tierra, disfraza la entrada de su guarida, se asoma...

PELUDA: Acecha...

PATONA: Espero...

Patona y Peluda comienzan a caminar.

PELUDA: Hasta que un pobre insecto pasa caminando por ahí, y entonces, la malvada y desalmada tarántula sale de su escondite

PATONA: ¡Aaaaaaa! (*Patona huye*).

PELUDA: Captura a su presa.

PATONA: ¡Me persigue! ¡Me va a alcanzar!

PELUDA: La somete.

PATONA: ¡Auxilioooooo!

PELUDA: Le inyecta su letal y mortífero veneno.

PATONA: ¡Ayúdenmeeeee!

PELUDA: El pobre animalejo muere.

PATONA: ¡Soy demasiado joven y bella para morir!

PELUDA: Y la devora...

PATONA: ¡Nooooooooo!

PELUDA: ¡Una araña lobo! ¡Una tarántula! ¡Corre Patona, corre!

PATONA: ¡Ayudaaaa!

PELUDA: ¡Auxilio!

PATONA: ¡Socorroooo!

PELUDA y PATONA: ¡Tomáaaaas!

Tomás aparece con una escoba y barre hacia fuera del escenario a la malévol a araña que perseguía a sus amigos.

PATONA: Gracias Tomasito. (*Lo besa*)

TOMÁS. Agg, no es para tanto.

PATONA: Nos salvaste la vida.

PELUDA: ¿Por qué no la mataste?

PATONA: Nos perseguía.

PELUDA: ¿Por qué no la mataste?

TOMÁS: ¿Para qué la iba a matar?

PATONA: Nos quería comer.

TOMÁS: Eso es lo que hacen las tarántulas ¿o no? Las arañas lobo comen insectos y a otras arañas también. (*PAUSA*) ¿A qué no sabías que las arañas no son insectos? Son artrópodos.

PATONA: Pues esa artrópopoca, como otras artopocas y yo ya no quiero estar aquí. Aquí hay de esas arañas.

PELUDA: ¿Cómo se llaman esos árboles?

PELONA: Nunca los había visto. Allá o hay de esos.

PELUDA: Hay palmeras y árboles de mango. Pero no esos ...

PELONA: Esos árboles despeinado y espinosos que se ven desde esta ventana. Anoche cuando llegamos no se veía nada.

TOMÁS: ¿Cómo se llaman esos árboles, mamá? (*PAUSA. Al público*) ¿Mamá? Pero mamá no me escuchó, no hablaba, no contestaba. Casi ni parpadeaba. Parecía que quería llorar porque le brillaban tristes los ojos, y yo se los veía y se los veía. Hasta que ella se puso unos lentes oscuros y ya no pude verle los ojos. Mejor me asomé por la ventana y como no había dormido nada en el camión, me dormí.

IV

PELUDA: Yo pensé que le gustaba hablar.

PATONA: Antes hablaba con la vecina, con la de la tienda, con la maestra, con la tía, con....

PELUDA: Ahora no dice ni una palabra.

PATONA: Parece.... Parece.... Parece...

TOMÁS: ¡Zombie! ¿Cómo va a organizar mi fiesta un zombie?

Hace como zombie y se ríe.

TOMÁS: Por suerte la abuela Estrella sí tiene ganas de platicar. Desde llegamos me ha contado muchas muchas cosas. La primera noche me contó una historia. La historia del día en que nací.

ABUELA: Naciste con el cambio de luna, los niños que nacen con el cambio de luna son especiales. Esa noche, la luna hacía un hoyo inmenso y luminoso en la bahía. Se podían adivinar las sirenas bailando en el fondo del mar con la música de las caracolas ...

TOMÁS: ¿Bailando como en los teibols?

ABUELA: ¿Y tú cómo sabes esas cosas?

TOMÁS: Pues por mi casa ya abrieron muchos de esos.

ABUELA: Ah. ¿Y cómo bailan las jovencitas de esos lugares? ¿Así? (*La abuela se pone a bailar ponchis*) ¿O así? (*Baila breakdance – o cualquier otro baile movido y estrambótico*) ¿O así?

Finalmente toma de las manos a Tomás y ambos comienzan a bailar. Exhaustos, se derrumban y ríen.

ABUELA (*Quitándose los dientes que lustra con su falda*): Así está mejor. ¿Ya viste cómo me dejaste? Hecha una hilacho.

TOMÁS: Un hi- ¿qué?

ABUELA: Hay Tomatito, pues la luna parecía bola de cristalitos cuando llegué corriendo al hospital luego que me dijeran que se habían llevado a tu mamá, a MI hija, a parir. Estabas tan cabezón que para salir tuviste que abrirte camino y rompiste todita a ti mamá por adentro.

TOMÁS: ¿Por eso casi no me habla ahora?

ABUELA: ¿Cómo crees Tomatito? Desde ese día, tú eres lo que más quiere tu mamita.

TOMÁS: Mmmm.

ABUELA: Desde ese 28 de agosto tu mamá no ha parado de quererte ni un solo día, ni una sola hora, ni un solo minuto. Tu papá también.

TOMÁS: Abuela, ya va a ser mi cumpleaños.

ABUELA: Te voy a hacer un pastel de chocolate. ¿Quieres?

TOMÁS: No.

ABUELA: ¿No te gusta el chocolate?

PATONA: A mi me gusta mucho el chocolate.

PELUDA: Yo prefiero el de vainilla.

ABUELA: Y colgamos muchos globos.

PATONA: Y serpentinas.

PELUDA: Y jugamos un partido de fútbol con todos.

PATONA: Este año vamos a ser una fiesta de superhéroes.

ABUELA: Puedo decorar el pastel con un batman.

Los personajes se proyectan, o aparecen de alguna manera.

PATONA: Tomás se va a disfrazar del Hombre Araña.

PELUDA: Y yo de Linterna Verde.

PATONA: Y yo de Superman.

PELUDA: Y que la piñata sea de Hulk, como el disfraz que dijo Andrés que tenía.

PATONA: Y Luis de Hombre Lobo.

PELUDA: Y Paula de Princesa.

PATONA: Y Miguel de Payaso.

PELUDA: Y la Yuyis de bruja.

PATONA: Y Fernando de...

TOMÁS: ¡Cállense! ¡Ya cállense!

PELUDA: Si quieres no invitamos a Fernando.

PATONA: Pero si es buena gente, yo sí lo quiero invitar.

TOMÁS: ¡No! ¡No vamos a invitar a nadie! ¡No tengo a nadie a quien invitar! ¡No vamos a hacer fiesta! ¡Mis amigos no están aquí! ¡Aquí no tengo amigos!

PATONA y PELUDA: ¡Nosotras somos tus amigas!

PATONA: Somos tus amigas.

TOMÁS: ¡Ustedes no son mis amigas! ¡Ustedes son dos son dos arañas!

SILENCIO

Las arañas se hacen chiquitas chiquitas. Tomás está a punto de pisarlas.

ABUELA: ¿Por qué no me presentas a tus amigas Tomatito?

TOMÁS (*sorprendido*): ¿Tú las ves?

ABUELA: Sí, son dos arañas hermosas.

TOMÁS: ¿A ti te gustan las arañas abuela?

ABUELA: Mucho Tomatito. Cuando era niña, yo también tenía dos arañas que eran mis amigas.

TOMÁS: ¿De verdad abuela?

ABUELA: Sí. Y todas las noches tejían telarañas con el hilo de mis sueños.

TOMÁS: ¿Y que les pasó a tus arañas?

ABUELA: Cumplieron años como tú.

TOMÁS: Yo ya no quiero cumplir años.

ABUELA: ¿Me las quieres presentar?

TOMÁS: Ella es Peluda.

PELUDA: Me dicen Peluda por mis pelos naranjas. A mi me gusta el color naranja. Naranja es el atardecer, el sol de fuego, las zanahorias, la camisa favorita de Tomás... ¿Qué más?

TOMÁS: Y ella es Patona.

PATONA: Tengo las patas largas y delgadas como los espaguetis.

TOMÁS: A mi me gustan los espaguetis.

ABUELA: Podemos cocinar espaguetis para el día de tu cumpleaños. ¿Cómo te gustan?

TOMÁS: Con albóndigas y salsa de tomate.

PELUDA: Y queso.

PATONA: Y crema.

ABUELA: Mmmmm. Vamos a hacer unos espaguetis con salsa de tomate y albóndigas y queso y crema.

TOMÁS: ...

ABUELA: ¿O no?

TOMÁS: ¿Y papá va a estar el día de mi cumpleaños?

ABUELA: No sé Tomatito lindo. ¿Qué te dice tu mamá?

TOMÁS: Abuela, mamá no dice nada.

ABUELA: ¿Ya le preguntaste?

PELUDA: Y no contesta.

PATONA: Le comió la lengua el ratón.

TOMÁS: ¿Cómo vamos a hacer una fiesta sin papá y sin la voz de mamá? ¿Quién me va a cantar Feliz cumpleaños para soplar las velitas del pastel? ¿Cómo vamos a hacer para que papá venga? ¿Para que mamá hable? ¿Para regresar mi casa? Abuela. ¿Cómo vamos a hacer para que ya no haya tanto balazo?

ABUELA: ¿El pastel de chocolate?

TOMÁS: Dime abuela...

ABUELA: Será mejor que te duermas Tomatito, cuando soñamos bonito a la mañana todo se ve mejor.

(Lo besa en la frente) Hasta mañana.

TOMÁS: ¿Me cuentas uno de tus cuentos abuela?

ABUELA: Una historia y ya.

TOMÁS: Dos.

ABUELA: Dos y ya. ¿Algunas ves has visto cómo a las gaviotas volar?

TOMÁS: Sí.

ABUELA: Bueno, pues aquí no hay gaviotas pero hay unos pájaros que se llaman ruiseñores y una vez, cuando yo estaba muy triste, apareció un ruiseñor con el pecho azul y rojo, se puso a cantar afuera de mi ventana y yo ... *(Baja la voz poco a poco hasta que desaparece su relato junto con la luz)*.

Oscuro

V

PELUDA: Cuando las personas no saben qué decir a los niños...

PATONA: Que son niños y no personas...

PELUDA: Tejen telarañas que atrapan las palabras, las capturas se las comen y esperan a que el insecto de la pregunta desaparezca.

PATONA: Así.

Patona hace como que devora algo y luego eructa.

PATONA: Perdón. Esa palabra estaba muy pesada.

PELUDA: Menos mal que te disculpas. Hacer ruidos así no está bien.

PATONA: Me tragué un palabrota.

PELUDA: ¿Caca?

PATONA: No caca no, qué asco, yo no como caca. (PAUSA.) Me duele. (Eructa otra vez y se dobla de dolor) Me duele mucho como si me hubiera picado una viuda negra.

PELUDA: ¿Pues qué mala palabra te tragaste?

PATONA: No estoy segura, tenía una a, una d, una...(Eructa otra vez)

PELUDA: A mí me pasó una vez así.

PATONA: Me duele el estómago. Me duele mucho. Ay, ay, ay, ay, ay. ¡Mamita, mamacita linda! ¡Me dueleeeeeee!

PELUDA: Una vez yo me tragué una palabra que me cayó muy mal: Perseguido.

PATONA: Estoy mareada. (Se desmaya)

PELUDA: O era miedo o amenazado o... Ya no me acuerdo, pero me dolió mucho mucho la barriga. ¡Eh! ¡Patona! (Le da un par de cachetadas)

PATONA: ¿Qué, qué, qué? Creo que voy a vomitar. (Vomita sobre PELUDA)

PELUDA: ¡Asquerosa! ¡Qué asco! ¡Ahora voy a apestar a no sé qué!

PATONA: Perdón pero es que...

PATONA vomita una vez más y PELUDA la esquivo.

PELUDA: ¿Ves? Te lo dije (*Al público*) Cuando te tragas palabras como abandonado, huir, soledad, olvido, el estómago duele mucho mucho, dan unos retortijones que te tiran al suelo y a veces vomitas.

PATONA (*Vomita y se tira al suelo*): ¡Ayyyyy! ¡Ayyyyyyy! ¡Mamáaaaaa!

TOMÁS: ¡Mamáaaaa! ¡Ayyyyy! ¡Me duele mucho mamá!

ABUELA: Ay chiquito, ya sé. Tómate tu té chiquito, te vas a sentir mejor. Ya mañana no te va a doler nada.

TOMÁS: ¿Por qué no viene mamá?

ABUELA: Ahora no puede escucharte. Se la han llevado los topos al fondo de su madriguera y está encantada: por ahora es como ellos Tomás, no ve y no escucha.

TOMÁS: Quiero que venga, me duele mucho abuela Estrella.

ABUELA: Ya pronto se te pasará.

TOMÁS: ¿Cuándo viene papá?

ABUELA: Esperemos que pronto.

TOMÁS: ¿Para mi cumpleaños?

ABUELA: Tal vez para tu cumpleaños, seguro ya vas a estar muy bien, ya no te va doler tu pansita.

TOMÁS: ¿Y papá? ¿Y mamá? ¿También van a estar bien? ¿No se van a morir? ¿No los van a...? ¿No nos vamos a morir? Es que me duele mucho...

Tomás se aprieta el estómago y llora. La abuela lo abraza, y mientras le acaricia el pelo a su nieto llora. Ambos se quedan dormidos.

VI

Casi al amanecer, mientras Tomás duerme aparece la abuela que sueña, habla y camina sonámbula.

ABUELA: ¿Mamá? ¡Mamá! ¿Papá? ¡Papá! (Pausa) ¡Hijo!

Corre a abrazarlo. Le muestra unas llaves gigantescas.

ABUELA: ¡Mira! ¡Por fin! ¡Por fin la casa es nuestra! La de la orilla del mar. Cuando te cases va a ser para ti. Para tus hijos.

Se escucha el mar.

ABUELA: Desde aquí se ven las olas ir y venir. Se escucha las espuma.

SILENCIO

ABUELA: No me quiero ir hijo, pero acá mataron a tu ...

Tomás tose. La abuela despierta. Lo mira.

ABUELA: Acá, al otro lado. Acá soñaba con venirse tu abuelo cuando era joven, antes de conocerme. Luego ya no quiso irse. No quiso extrañar los tacos, la plaza, el pescado frito. Por salir de madrugada a buscar mojarras, huachinangos, cazón... ¿Cómo iba a saber? Acá el pescado lo compramos congelado. No le hubiera gustado. Me lo imagino comiendo "jambúrges".

La abuela se recuesta junto a Tomás y lo abraza.. Él despierta, la mira, le acaricia el pelo.

TOMÁS: No te preocupes abuela Estrella. Vi a papá en sueños: ¡Y a mamá que hablaba!

ABUELA: ¿Viste a tu papá en sueños?

La abuela llora.

ABUELA: Te vino a visitar

TOMÁS: No llores abuela. Estaba contento. Creo que pronto va a venir por nosotros.

La abuela lo abraza.

VII

Se escucha música de superhéroes. Tomás aparece con un traje de superhéroe. Las arañas traen antifaz. Todos portan una espada.

TOMÁS: Esta es una misión para el superhéroe más poderoso que jamás haya existido en la Atlántida.

PELUDA: ¿En la Atlántida? ¿Qué tiene que ver la Atlántida?

TOMÁS: ¡En la Atlántida! La Atlántida corre el peligro de desaparecer en el fondo del mar.

PATONA: Como la voz de tu mamá.

PELUDA: Como tu papá.

TOMÁS: Y YO, el *pan con frijoles* con los poderes de Batman, Superman, Gucamán, lucharé contra los monstruos de cabeza verde que atacan invisiblemente y desaparecen las piñatas de las fiestas y se comen los pasteles antes de que los niños soplen las velitas. ¡Vamos compañeras!

PELUDA y PATONA: ¡Vamos!

PATONA: ¡Ahí hay uno! ¡Atrás alimana!

PELUDA: Acabaré contigo.

TOMÁS: ¡Luchemos! ¡No podrán con nosotros!

En medio de la lucha improvisada de Tomás y sus arañas, todo termina en desastre y tiradero hasta que aparece mamá.

MAMÁ (PATONA): ¡Tomás! ¡Qué haces Tomás! ¡Me quieres explicar qué rayos es esto!

Tomás corre y la abraza.

TOMÁS: ¡Eh eh eh eh! ¡Lo sabía! ¡Lo logramos! ¡Vencimos a los malvados!
¡Recuperamos tu voz!

MAMÁ (*retirándolo*): ¡Mira nomás lo que hiciste! ¿Cuántas veces te he dicho que no hagas tiradero? ¡En este minuto recoges todo Tomás! ¡Es el colmo!

TOMÁS: Pero mamita, yo sólo quería que...

MAMÁ: Sin pretextos. ¡Eres de lo peor! ¡Ya estoy harta! ¡Harta! ¡No quiero ver una sola cosa en el suelo! ¿Entendiste?

TOMÁS: Sí mamá.

PATONA: ¿No habrá manera de quitarle otra vez la voz?

PELUDA: Seguro los monstruos verdes pueden ayudarnos.

PATONA: Era mejor cuando no hablaba.

PELUDA: Revivamos un par de malvados para mandárselos.

TOMÁS: ¡No! ¡Todavía nos falta rescatar a papá!

Terminan de levantar y salen.

VII

Las arañas preparan junto con la abuela la fiesta de cumpleaños. Decoran, prenden las velitas al pastel y se esconden para dar a Tomás la sorpresa. Cuando entra todas gritan.

ABUELA, PATONA y PELUDA: ¡Sorpresa!

ABUELA: Te hice pastel de chocolate.

PATONA: Y pusimos globos de superhéroes.

TOMÁS: No quiero pastel.

PELUDA: Está riquísimo (*le mete un dedo al betún*)

PATONA: ¡Ándale Tomás! ¡Celebremos nuestro cumpleaños!

TOMÁS: Celebren ustedes, yo no quiero celebrar. No tengo a nadie con quien celebrar. ¡A nadie!

PELUDA: Pero estamos nosotras.

ABUELA: Estoy yo.

PATONA: Y nos vamos a quedar contigo.

TOMÁS: ¿Siempre?

ABUELA: Todo el tiempo que nos necesites.

PELUDA: Mientras tú nos necesites.

TOMÁS: Yo quería una fiesta con mis amigos, con mi papá, con las risas de mi mamá.

Tomás sale corriendo y la abuela detrás. Las arañas se quedan solas y soplan las velitas.

Oscuro

VIII

Llega papá entra, en la mano trae una inmenso regalo que esconde en algún lugar del escenario.

PAPÁ (PELUDA): ¡Tomás! ¡Tomás! ¿Dónde está mi superhéroe favorito?

TOMÁS: ¡Regresaste papá!

PAPÁ (PELUDA): Jefe indio nunca dejar a su tribu.

Tomás da un grito de apache y comienza un baile de guerra apache con sus arañas. Mamá entra, lo ve y se une a baile. Al terminar todos se abrazan.

NOTA: Ahora la actriz que hacía de la abuela hace las veces de mamá.

MAMÁ: Te voy a hacer otras fiesta de cumpleaños Tomás. Déjame abrazarte!

TOMÁS: ...

MAMÁ: Juntos vamos a celebrarlo.

TOMÁS: ¡Mamá! ¡Ya puedes hablar! (*Pausa*) Pero, yo ya festejé con...

Mamá lo besa.

MAMÁ: ¿Qué no ayer cumplieron años las arañas?

TOMÁS: Sí. ¿Cómo sab..?

MAMÁ: Las celebramos a ellas. ¿Cuántos años cumplieron?

TOMÁS: ¡Muchos! Muchos años: diecimil.

MAMÁ: Y tu también Tomás: ¡Ayer cumpliste 5 años!

TOMÁS: Así (*muestra los cinco dedos de su mano*).

MAMÁ: Bueno, ¿y dónde están las arañas que las quiero felicitar?

TOMÁS: Están con papá. Dice la abuela que cuando las arañas cumplen diecimil años desaparecen.

MAMÁ: ¿La abuela?

TOMÁS: Sí mamá, la abuela Estrella.

MAMÁ: Yo también extraño a la abuela .

TOMÁS: ¿Y ya puedes cantar las mañanitas? ¿Ya te regresó bien la voz?

MAMÁ: ¡Sí! Y te tengo una sorpresa.

Mamá busca el regalo y se lo da.

MAMÁ: ¡Toma tu regalo! ¡Felicidades Tomás!

Tomás abre ansioso y emocionado el paquete. Es una caracola gigante. Lo observa extrañado. Mamá ha entrado y lleva un pastel con cinco velitas prendidas.

TOMÁS: ¿Y esto qué?

Mamá ríe.

MAMÁ: Si los pones en tu oído se escucha el mar. Como en casa.

TOMÁS (*Al público*) Y sí que se escuchaba el mar, pero yo la verdad hubiera preferido un coche de control remoto... ¡Te quiero mamá!

Se abrazan.

TOMÁS: ¿Ya nos vamos a regresar a casa?

PAPÁ: No podemos regresar.

TOMÁS: ¿Tú tampoco mamá?

MAMÁ: Yo me quedo aquí contigo.

TOMÁS: ¿Y con la abuela?

MAMÁ: ¿Con la abuela?

TOMÁS: La abuela me hizo un pastel de chocolate.

MAMÁ: Es de chocolate, tu favorito. (*Cantando*): Estás son las mañanitas que cantaba el rey David...

MAMÁ: Feliz cumpleaños Tomás, feliz cumpleaños a ti.

Tomás sopla las velitas y ambos aplauden.

MAMÁ: Estoy muy orgullosa de ti Tomás.

Mamá lo alza en brazos, le da una vuelta, lo besa. Mamá sale. Tomás se sienta en la penumbra.

TOMÁS: Abuela, cuéntame una de tus historias. ¿Abuela?

Se escucha el mar.

TOMÁS: Y todas las noches con el viento mar la abuela viene a contarme historias. La abuela dice que no importa dónde estemos porque los recuerdos siempre son ese lugar que nadie nos puede quitar. ¿Verdad abuela?

La abuela entra y se sienta con Tomás.

ABUELA: Sí Tomás.

Ambos se abrazan mientras ven el mar.

ABUELA: ¿Los ves Tomás? Son delfines que surcan las olas.

TOMÁS: Como la espuma Abuela.

ABUELA: Como la espuma.

OSCURO FINAL

